



**EL JUEGO LIBRE EN SECTORES Y SU INFLUENCIA EN LA
EXPRESIÓN ORAL EN NIÑOS**

**INFLUENCE OF FREE PLAY IN SECTORS ON CHILDREN'S ORAL
EXPRESSION**

**Trabajo de Investigación para optar al
Grado Académico de Bachiller en Educación**

Autor

Zulma Hermelinda Morales Aragon
<https://orcid.org/0009-0008-8089-3182>

Asesor

Joel Rojas Hernandez
<https://orcid.org/0000-0002-8373-5955>

Lima, Perú

2026



Morales - Monografía final

ID : 10a0a1a3088f4d50105d17553508e2d96948e5a6



16%
Textos sospechosos

Nombre del fichero : Morales - Monografía final.txt
Tamaño del archivo original : 217,81 kB
Número de palabras : 10.941

Depositante : Joel Alberto Rojas Hernández
Fecha de depósito : 15 de septiembre de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 15 de septiembre de 2026

Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :



Similitudes

16%

Sintáctica 4%

Semántica 12%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



No incluido en el porcentaje de textos sospechosos :



Textos entre comillas

<1%

Pasajes entre comillas, a menudo indicativos de una cita.

DEDICATORIA

A Dios, por darme siempre buena salud y cuidar de mí; a mi hijo Euzu y mi esposo Lizardo por ser el motivo y el impulso para dar el primer paso y mi razón de ser; a Maribel Morales Aragón in memoriam, que espiritualmente estuvo guiándome y cuidándome siempre. A mis padres, a mis hermanos, a mi asesor, quienes siempre me apoyaron con sus palabras de ánimo, comprensión y exigencia, siempre estuvieron pendientes de mi formación profesional, quienes confiaron en mí, en cada proyecto de mi vida. A ustedes con todo mi amor.

Zulma Hermelinda Morales Aragon

RESUMEN

El propósito del presente trabajo de investigación es analizar la forma en que el juego libre en sectores incide en la expresión oral de los niños y las niñas, partiendo de la revisión y el análisis de bibliografía relacionada que establece una hipótesis sobre cómo el juego, y en definitiva el desarrollo libre en juegos de sector, se convierte en un medio adecuado para la expresión oral de la infancia. Se concluyó en el estudio que el juego libre en sectores evidencia efectos favorables para la expresión oral porque los niños y las niñas interaccionan sin presiones, desde las ideas, emociones, experiencias, entre otras situaciones, así como también utilizan la expresión oral de forma natural en situaciones de la vida cotidiana. La interacción de forma continua con sus pares también favorece un aumento tanto del vocabulario como de la fluidez verbal y de la construcción de mensajes más coherentes. Del mismo modo, la expresión oral en el juego tiene una utilidad, puesto que los niños y las niñas la utilizan para coordinar acciones, asumir roles y resolver conflictos; de este modo, favorecen otras habilidades sociales. Por último, se considera el rol del docente no dirigiendo, sino acompañando un proceso donde se crea una atmósfera de clima de seguridad que favorece una participación oral. En definitiva, el juego libre en sectores contribuye de una manera muy significativa al desarrollo integral del niño.

Palabras clave: juego; juego libre en sectores; expresión oral; niños; habilidades comunicativas

ABSTRACT

This research work to analyze the influence of free play in designated areas on the development of oral expression in children. To this end, a review and analysis of various theoretical sources was conducted to understand how play, when developed freely and in an organized manner within designated areas, becomes a valuable opportunity to strengthen children's oral oral expression. The study demonstrates that free play in designated areas fosters spontaneous communication, as children interact without pressure, express ideas, emotions, and experiences, and use language naturally in real-life situations. Furthermore, constant interaction with peers contributes to increased vocabulary, greater verbal fluency, and the construction of clearer and more coherent messages. In addition, oral expression use during play serves a practical function, as children employ it to coordinate actions, assume roles, and resolve conflicts, thus also strengthening social skills. Finally, the role of the teacher as a facilitator in this process is highlighted, emphasizing the importance of creating a safe environment that encourages oral participation. Overall, free play in designated areas contributes significantly to the child's holistic development.

Keywords: play; free play in designated areas; oral expression; children; communication skills

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: JUEGO LIBRE ORGANIZADO EN SECTORES	10
1.1. Definición de juego y juego libre	10
1.2. Definición de juego libre organizado en sectores	11
1.3. Importancia del juego libre organizado en sectores	13
1.5. Sectores del juego libre	14
1.6. Como implementar la hora del juego libre en sectores en educación inicial	15
1.7. Condiciones necesarias para un correcto juego en sectores	16
CAPÍTULO II: EXPRESIÓN ORAL EN NIÑOS	19
2.1. Definición de la expresión oral	19
2.2. Características de la expresión oral en niños.....	21
2.3. Formas de la expresión oral en niños.	22
2.4. Beneficios del desarrollo de la expresión oral desde la infancia.....	22
2.5. Rol del docente en promover el desarrollo de la expresión oral	24
CAPÍTULO III: INFLUENCIA DEL JUEGO LIBRE EN SECTORES EN LA EXPRESIÓN ORAL.....	26
3.1. Procesos implicados en el juego libre que promuevan la expresión oral.....	26
3.1.1. Planificación del juego.....	26
3.1.2. Interacción social	26
3.1.3. juego simbólico.....	27
3.1.4. Expresión emocional.....	27
3.1.5. Resolución de problemas.	27
3.2. Juego libre en sectores y su influencia en las formas de expresión oral	28
3.2.1. Juego libre en sectores y la expresión oral narrativa.	28
3.2.2. Juego libre en sectores y la expresión oral descriptiva.	29

3.2.3. Juego libre en sectores y la expresión oral en Actividades grupales.	29
3.2.4. Juego libre en sectores y diálogos espontáneos.	30
3.3. Estrategias para promover eficazmente la expresión oral por medio del libre en sectores.....	30
CONCLUSIONES.....	33
REFERENCIAS	35

INTRODUCCIÓN

Los niños y niñas representan el eje central del desarrollo de una sociedad, ya que en ellos se proyecta el futuro social, cultural y educativo de un país. En ese sentido, la educación inicial cumple un rol determinante, pues es en los primeros años de vida donde se construyen las bases del desarrollo integral. Como docentes, nuestra labor va más allá de enseñar; acompañamos a los niños en su crecimiento y les ofrecemos experiencias que nutran su mente, emociones, relaciones y lenguaje. Dentro de todo esto, destaca el juego libre, que no solamente es una forma de entretenimiento, sino que también constituye un modo natural de explorar, aprender y comunicarse.

El juego libre, en especial cuando se articula en sectores dentro del aula, se convierte en un recurso espectacular a través del cual los niños pueden expresar ideas, sentimientos y vivencias de un modo espontáneo. En este caso no solo se divierten, sino que también aprenden a narrar, a negociar y a resolver pequeños conflictos a medida que ejercitan el lenguaje de un modo auténtico y desarrollan el lenguaje oral de un modo natural (Guaranda y Samada, 2023).

Dejar elegir los materiales, los roles y las dinámicas propicia la autonomía y creatividad; se potencia que cada interacción se convierta en la posibilidad de hablar, de contar situaciones, narrar vivencias de su cotidianidad, lo que facilita una expresión oral bastante potente, muy próxima al universo de los niños y las niñas.

Este tema de la investigación, “el juego libre en sectores y la manera cómo influye como herramienta para la expresión oral del niño o niña”, surge de la observación in situ en el aula: los niños y las niñas que no intervienen en la proposición del juego libre organizado en sectores son los que mayor espontaneidad, mayor oralidad, más fluidez tienen y mayor seguridad muestran con sus compañeros. El juego libre en sectores surge entonces como una estrategia concreta y efectiva para mejorar la expresión oral.

Investigaciones respaldan esta idea: el juego libre no solo potencia la creatividad y la memoria, sino que también ayuda a los niños a ampliar su vocabulario y a ganar confianza para lograr una expresión oral en distintos contextos (Guaranda y Samada, 2023).

Además, la interacción lúdica en sectores estimula la verbalización espontánea, la narración de historias y la resolución de situaciones imaginarias, las cuales contribuyen directamente al fortalecimiento de la expresión oral y a la consolidación de las competencias comunicativas (Herrera-Occ y Gonzales-Soto, 2023).

Esta investigación encuentra un punto de partida en la necesidad que tiene el individuo por comprender y analizar de forma exhaustiva el impacto que tiene el juego libre organizado en ámbitos como la herramienta a partir de la cual los y las niños desarrollan su expresión oral.

Los teóricos lo respaldan: Vygotsky (1979) considera al juego como un instante significativo a través del cual el niño puede aprender funciones muy importantes, tales como comunicarse o negociar con otras personas. Piaget (1991) sostiene, en cambio, que el juego simbólico contribuye a representar y reorganizar la realidad, dado que permite a los niños expresar de forma espontánea pensamientos y emociones. Por otra parte, estudios recientes manifiestan que la expresión oral aumenta en gran medida en el juego libre, puesto que explicar, narrar o hacerse con un rol hace aflorar su necesidad de conversación y las ganas de expresar su punto de vista (Vissani, Scherman, y Fantini, 2017).

Por su parte, la Fundación LEGO, publicada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, (2018) señala que la organización del aula en sectores temáticos propicia la participación activa y verbal de los niños, ya que los materiales y espacios estimulan la interacción constante entre pares.

En concordancia con estos enfoques, el Currículo Nacional de Educación Básica del Perú reconoce al juego como un medio natural de aprendizaje en la infancia y resalta la importancia de promover situaciones comunicativas reales y significativas, en las que la expresión oral se desarrolla a partir de la interacción cotidiana (Ministerio de Educación [Minedu], 2016).

Por lo tanto, se formula la pregunta de investigación: ¿Cómo influye el juego libre en sectores en la expresión oral de los niños? Como preguntas específicas, ¿cómo el juego libre favorece la fluidez y claridad de la expresión oral? ¿Qué características del juego libre organizado en sectores influyen en una mayor expresión oral? ¿Qué sectores de aula promueven una mayor expresión oral?

De acuerdo con ello, el objetivo general del mismo es analizar cómo el juego libre en sectores contribuye a la expresión en el habla en los niños. Los objetivos específicos que también se plantearon fueron analizar de qué modo el juego libre en sectores conlleva a la expresión oral en los niños, escribir las principales características del juego libre asociado a una mayor perfección de la expresión oral y describir los sectores que benefician en mayor medida el uso de la expresión oral.

El trabajo de investigación está estructurado en 3 capítulos: el primero comprende el juego libre organizado en sectores; el segundo despliega la expresión oral en niños y el tercero considera la influencia del juego libre en sectores en la expresión oral. Como complemento, se presentan las conclusiones, la bibliografía y los anexos correspondientes.

CAPÍTULO I: JUEGO LIBRE ORGANIZADO EN SECTORES

1.1. Definición de juego y juego libre

Desde la perspectiva de Ortega y Peralta (2025), el juego es una actividad voluntaria y espontánea en la que el niño tiene la libertad de decidir cómo jugar, con quién compartir y qué materiales o espacios utilizar. Esta autonomía le permite actuar según sus intereses, explorar su entorno y aprender de manera natural. Además, Flores et al. (2024) argumentan que esta actividad está caracterizada por lo espontáneo, libre y placentera, algo esencial en la educación inicial, que constituye un elemento clave para el desarrollo cognitivo, social y motor, al actuar como estrategia pedagógica principal en el aprendizaje infantil.

Jara et al. (2024) argumentan que el juego libre se define en la literatura académica como una actividad lúdica, espontánea, no estructurada y autodirigida, realizada por placer y sin un fin inmediato más allá del disfrute en sí mismo. También, Cáceres y Quispe (2024) indican que es una experiencia que permite a los niños explorar, experimentar y tomar decisiones por sí mismos, sin la intervención directa de adultos, aunque pueden establecer sus propias reglas y estructuras durante el juego. Asimismo, este tipo de juego fomenta la creatividad, la independencia y la capacidad de resolver problemas.

Para Vasquez y Ríos (2025) el “juego libre es una herramienta pedagógica donde impacta en las competencias sociales que son esenciales en el desarrollo en los niños” (p. 7). Adicionalmente, (Montero, 2020) hace referencia a que el juego libre es una estrategia pedagógica que mejora el aprendizaje mediante actividades desinhibidas, lo que fomenta la interacción social, la resolución de conflictos y el desarrollo cognitivo sin imposiciones externas. También, Galak y Rivero (2022) afirman que el juego libre es una actividad parecida a un juego que satisface la necesidad infantil de experimentar libremente, lo que promueve un desarrollo físico y cognitivo en contextos educativos ajenos a fin utilitario directo.

En síntesis, después de los aportes de los autores mencionados, el juego se define como una tarea propia y fundamental en la infancia que surge de manera natural. Es libre, placentera e

importante para el desarrollo íntegro del niño. De manera análoga, el juego libre se distingue por ser instintivo y espontáneo, no dirigido y con libertad de acción que surge a partir del interés y la necesidad intrínseca del niño.

Estos conceptos ayudan a entender que el juego no solo tiene una atribución recreativa, sino que promueve el desarrollo integral del niño y habilidades esenciales para la vida.

1.2. Definición de juego libre organizado en sectores

En relación con la presente investigación, citamos a Montero (2020), al definir el juego libre como una actividad fundamental para la vida del niño, ya que es un juego que se da espontáneamente, surge de sus intereses, creatividad e inquietudes naturales. Este tipo de juego libre abarca aspectos que no contemplan estructuras rígidas o instrucciones previas, son los propios niños quienes deciden cómo y qué hacer, qué materiales usar y la forma de compartirla con los otros. Esa libertad proporcionada al niño le da la posibilidad de explorar, expresar lo que siente y aprender haciendo a su manera. El juego libre es algo más que pasarla bien, también representa una realidad a partir de la cual puedan aprender de forma autónoma y significativa.

Ahora bien, según el currículo del Minedu (2016), el juego en sectores se da en espacios seguros y bien organizados, donde los niños pueden interactuar con materiales y con sus compañeros sin tanta rigidez. Y justo ahí es de donde se deriva de la manera más natural posible el aprendizaje, debido a la consideración que se tiene en el aprendizaje por el cual la infancia aprende mejor y más por el estado de confort, respeto y motivación exterior. En este contexto, el aula se configura como un buen lugar para poder descubrir el lenguaje, intercambiar ideas, para poder comunicarse. Así, mientras juegan, los niños hablan, negocian roles, explican lo que hacen, escuchan lo que hacen los demás y van fortaleciendo de un modo natural sus habilidades comunicativas, sociales y cognitivas.

Del mismo modo, diversos estudios señalan que el juego libre, al ser conducido por los propios niños, favorece el desarrollo de capacidades importantes para su formación integral. Valera (2023) en su estudio sobre el juego libre en los sectores y el desarrollo de la expresión oral en niños de 4 años, destaca que esta forma de juego impulsa la expresión oral y la creatividad, ya que los niños inventan situaciones, personajes e historias a partir de su imaginación y la

conversación surge de manera natural. A la par, fomenta la toma de decisiones, ya que cada niño escoge a qué jugar, cómo organizar la actividad y cómo resolver las dificultades que van surgiendo en la actividad. Este tipo de experiencias propicia que los pequeños vayan aprendiendo progresiva y lentamente a cooperar, a compartir y a resolver conflictos, características que inciden directamente en su desarrollo social y emocional.

En esa misma línea, Flores et al. (2024) opinan que el juego libre en los sectores se presenta como una metodología pedagógica que ordena el aula en espacios diversos o rincones, los cuales se encuentran dotados de un material lúdico diseñado específicamente para la franja de edad de los niños. En los pequeños esto es darles la posibilidad de explorar por sí mismos, pero dentro de un entorno bien pensado por el profesor. A pesar de que todo está organizado, no se obliga a los niños a jugar y ahí es donde radica la diferencia, por lo que, poco a poco, van logrando autonomía: piensan, prueban, se equivocan y vuelven a intentar. Aprenden a expresar lo que sienten —algunas veces se frustran, por supuesto— y a tener un mejor comportamiento con otras personas, compartiendo y conviviendo al día a día.

Por otro lado, Torres et al. (2025) explican que el juego libre en sectores es una práctica pedagógica que organiza el aula en rincones temáticos destinados a actividades espontáneas, las cuales resultan fundamentales para el desarrollo cognitivo y afectivo de los niños en edad preescolar. Aquellos momentos y espacios donde el docente ejerce un rol observador y acompañante, no dirige el juego, pero está muy atento a las necesidades, intereses y progresos de los niños. Así, el juego deja de ser solo un momento de distracción y se convierte en una forma real de aprender. A través de él, los niños expresan lo que sienten, procesan lo que viven y, además, disfrutan aprender.

En ese mismo sentido, Valera (2023) respalda la idea de que compartir materiales, esperar turnos, ponerse de acuerdo, resolver pequeños conflictos, fomentan la expresión oral; todo eso sucede mientras juegan. Y es que, cuando juegan libremente, todo se conecta. Piensan, recuerdan, resuelven pequeños problemas, pero también hablan, conversan, explican lo que hacen. De esa manera van fortaleciendo la expresión oral. Al mismo tiempo, aprenden a reconocer sus emociones y a entender a los demás, compartiendo, esperando turnos y colaborando.

En resumen, el juego libre en sectores es una pieza clave en educación inicial. Pone al niño en el centro, respeta su ritmo y su manera de aprender. Al darles ese espacio de libertad, exploración y expresión, se construyen bases sólidas para el desarrollo de la expresión oral, autonomía y en la forma en que conviven con otros.

1.3. Importancia del juego libre organizado en sectores

Según Ávila et al. (2024), el valor del juego libre ha sido ampliamente documentado en investigaciones académicas debido a su influencia decisiva en el desarrollo global del niño.

En el plano cognitivo, el juego en sectores propicia que los niños y niñas se relacionen con su entorno desde la actividad, poniendo en juego su capacidad para imaginar, explorar y resolver situaciones, lo que estimulará el pensamiento flexible y la creatividad. En el plano de la expresión oral, el juego en sectores da lugar a que los niños y niñas generen aprendizajes gracias a la exploración, la imaginación y la interrelación social, aspectos imprescindibles para lograr la maduración del lenguaje oral. Según Vygotsky (1979), el juego representa una situación fundamental en la que los niños y las niñas desarrollan funciones muy importantes (la capacidad de comunicarse y la de negociar con los otros).

Durante el juego en sectores los niños participan en conversaciones, realizan preguntas, asumen roles y viven distintas experiencias. Estas interacciones favorecen el desarrollo de la expresión oral porque estimulan el uso del lenguaje en contextos reales. En lo social y afectivo, es una herramienta valiosa porque es ahí donde los niños empiezan a crear vínculos, cooperar, desarrollar empatía y aprender a manejar sus emociones en situaciones reales. Además, les da autonomía: toman decisiones, enfrentan pequeños retos y van ganando seguridad en sí mismos. Y claro, también es un espacio donde pueden expresar lo que llevan dentro, entender sus emociones y empezar a regularlas a su propio ritmo.

Desde el punto de vista físico, facilita el fortalecimiento del cuerpo mediante movimientos espontáneos que estimulan la coordinación, el equilibrio y la agilidad. Finalmente, al ensayar distintos papeles y situaciones, los niños comienzan a construir una imagen de sí mismos y de su lugar en el entorno social, lo que contribuye a la construcción de su identidad y a la expresión oral.

1.4. Características del juego libre en los sectores

De acuerdo con Minedu (2016), el juego libre en los sectores, tal y como aquí lo entendemos, tiene las siguientes características importantes a ser tomadas en cuenta:

a) El juego es una actividad de carácter personalista, al ser un tipo de actividad que brota de la fisionomía del niño, en cuanto que le comporta, en la medida en que se está creando este propio niño.

b) El juego es una actividad no literal; es decir, el juego se adapta a las experiencias que podemos considerar como «como si». Ejemplo: una niña de cuatro años juega a las muñecas como si la muñeca fuese su hija, una niña de cinco años puede jugar con una escoba como si fuese un caballo.

c) El juego va siempre ligado a lo afectivo positivo, lo que quiere decir que siempre es amable y placentero; si no es placentero, ya no es juego.

d) El juego es, en definitiva, flexible porque es impredecible: ni el niño ni el observador de este niño saben cómo se va a suceder; es como una película de terror, no se sabe lo que viene ni cómo acaba.

e) Su esencia es el proceso frente a la meta, al niño no le importa a dónde va a llegar con su juego, disfruta de hacer el viaje, disfruta del desarrollo mismo de cada parte del juego; es de esta manera que el juego es siempre aquí y ahora: se vive estrictamente en tiempo presente.

1.5. Sectores del juego libre

Flores et al. (2024) señalan que los sectores de juego en el aula inicial cumplen un rol fundamental en el desarrollo de múltiples habilidades infantiles, ya que ofrecen espacios organizados y ricos en estímulos donde los niños pueden explorar, crear y expresarse libremente, y estos sectores, según el autor, son los siguientes:

a) El sector de construcción; por ejemplo, los pequeños utilizan bloques, maderas, corchos o tapitas para levantar torres, puentes o casas, lo que no solo impulsa su pensamiento lógico, sino también su capacidad para representar ideas a través de formas y estructuras.

b) En el contexto familiar, las niñas y los niños reproducen situaciones de la vida cotidiana doméstica. En tal caso, simulan a la familia o núcleo familiar, realizan la representación y, hasta casi sin un esfuerzo consciente, practican las normas de convivencia y las capacidades de comunicación ampliadas.

c) En cuanto al arte, todo es más libre: colores, formas, manchas: todo lo que quieran. Allí dan rienda suelta a lo que sienten mientras van desarrollando la coordinación de sus manos.

d) La música, en este sentido, les permite explorar los sonidos y moverse siguiendo los ritmos mediante el uso de instrumentos simples como panderetas o sonajas. Es un espacio donde escuchan, sienten y se expresan de otra forma.

Y otros sectores que se suman. También están sectores como lectura, dramatización, arena o matemáticas... Todos suman. Cada uno, a su manera, enriquece el juego y aporta al desarrollo de los niños, conectando con lo que necesitan aprender y expresar.

1.6. Cómo implementar la hora del juego libre en sectores en educación inicial

La hora de juego libre en sectores es una práctica diaria de 45 a 60 minutos recomendada por el Minedu (2016) para niños de 3 a 5 años, organizada en sectores temáticos (construcción, dramatización, arte, manipulación, música, etc.). El docente actúa como observador o facilitador, no director, lo que fomenta autonomía y desarrollo integral. Además, Minedu, (2010) proporciona la secuencia metodológica de la hora del juego libre en los sectores, así como se presenta en los siguientes párrafos.

La hora del juego libre es un momento especial que ocurre todos los días, dura alrededor de una hora y puede pasar en el aula, el patio o el jardín. Es un espacio seguro y organizado donde los niños pueden jugar a su manera, mostrar sus intereses y sentirse cómodos.

Todo comienza con un círculo de diálogo de pocos minutos entre la educadora y los niños. En él, se comenta dónde y cómo se va a jugar, se revisan algunas normas básicas y cada niño expresa lo que le gustaría hacer, con qué materiales y con quién. Supone un pequeño momento que les ayuda a organizarse y a motivarse.

Y luego la libertad es absoluta: escojan el sector o los materiales que más les agradan y elijan si quieren jugar de manera individual o bien en pareja o en grupos reducidos. Cada niño/a va a su ritmo y explora a su estilo.

Al mismo tiempo, les corresponde decidir qué juguetes usar, qué papeles o roles van a representar y de qué manera van a poder interactuar con los compañeros y compañeras. La educadora o educador observa, acompaña y solo interviene cuando un niño o niña demanda ayuda para integrarse o bien la solución a una dificultad.

Durante el desarrollo del juego los niños y niñas realizan una parte importante de su práctica de la imaginación, el diálogo y la negociación para acordar roles, compartir materiales e inventar situaciones a partir de su experiencia cotidiana, lo que incrementa su vocabulario y fortalece la expresión oral. Cada niño y niña va a su ritmo: unos eligen rápidamente qué jugar, mientras que otros necesitan más tiempo, lo cual forma parte de lo natural.

Antes de finalizar, la educadora avisa con anticipación que el tiempo está por concluir. Los niños guardan los juguetes y ordenan el espacio, lo cual fortalece hábitos de responsabilidad y respeto. Este momento también ayuda a cerrar la experiencia de juego de manera tranquila y significativa.

Al final del juego, llega el momento de compartir. Los niños cuentan qué jugaron, cómo se sintieron y qué pasó durante la actividad, con lo que fortalecen la expresión oral. La educadora aprovecha para dialogar con ellos, orientar y reforzar valores. A veces, también plasman su experiencia con dibujos, pintura o modelado, lo que les permite expresarse de otra manera y dejar volar la creatividad.

1.7. Condiciones necesarias para un correcto juego en sectores

De acuerdo con el Minedu (2010), existen diversas condiciones para desarrollar el juego en sectores que requieren una planificación previa, especialmente en lo referido al tiempo y al espacio. Estos dos elementos brindan orden y seguridad, tanto a los niños como a la docente, y favorecen un ambiente agradable para el juego. Contar con un momento fijo y un lugar definido permite que los niños se sientan tranquilos, motivados y con libertad para expresar sus ideas y emociones a través del juego.

Así, una vez que culmina este necesario período de juego libre, la socialización hace la aparición. Los niños del aula se agrupan para contar lo que jugaron, con quién jugaron y cómo jugaron. Para ello, la docente pauta la conversación y permite que los niños y niñas, narren sus pensamientos y vivencias, al mismo tiempo que aprovecha para aclarar posibles confusiones y reafirmar algunas normas relativas a la convivencia, muy importante en la red de redes, tales como el respeto y la igualdad.

Por supuesto, el tiempo que correspondería al juego libre tiene que ser de aproximadamente 60 minutos diarios, en tanto que debe ser respetado por ser una actividad prioritaria y se puede realizar en los diferentes momentos de la jornada (al inicio del día escolar, o bien al final de la jornada, dependiendo del tipo de dinámicas que existan en el aula). Lo más importante es que exista un horario que se mantiene constante puesto que la continuidad en el tiempo del juego libre permite la confianza y el entusiasmo en los niños y las niñas, y una continuidad interna en la misma.

El espacio de juego ha de ser seguro y ofrecer márgenes de libertad de movimiento. No es necesario que sea abundante, sino que debe ser funcional y ordenado. A los chicos les encanta que el aula simule lugares reales (casas, rincones...) donde puedan ordenar su material y crear sus propias realidades. Y si el aula es pequeña, el patio o los espacios abiertos también cumplen esta función, siempre que todo sea seguro.

Los materiales son esenciales: muñecas, bloques, coches, telas, menaje de cocina... Todo aquello que les permita realizar una vida a partir de las acciones de los niños. Los complementos (disfraces, marionetas, instrumentos musicales) enriquecen el juego y alimentan la creatividad. Se pueden usar, en algunos casos, materiales reciclados para ayudar a cuidar el entorno. Lo importante es que sean variados y estén a su alcance.

Disponer de juguetes por sectores o cajas temáticas favorece que los niños sepan dónde está cada cosa y les refuerza con esto su sentido del orden. Cada uno de los sectores tiene su objetivo; por ejemplo, el hogar trabaja la vida social y la vida emocional, la construcción conecta con el pensamiento lógico, la dramatización potencia el lenguaje y la autoestima, y la biblioteca favorece el interés hacia la lectura y la comunicación. Otros sectores —como música,

experimentos, aseo, entre otros— completan el aprendizaje al favorecer aspectos como la curiosidad, la expresión emocional o los hábitos saludables.

Para finalizar, los juguetes miniatura permiten representar la realidad en miniatura, sea esta ficticia o real. Este tipo de juego es muy apreciado entre los niños, lo cual se debe a que les proporciona la oportunidad de explorar el mundo desde su propia experiencia y con el empleo de su imaginación al máximo.

CAPÍTULO II: EXPRESIÓN ORAL EN NIÑOS

2.1. Definición de la expresión oral

La expresión oral es una de las competencias comunicativas más importantes que empiezan a desarrollar los niños desde sus primeros años de vida, pues les sirve para relacionarse con su medio, expresar aquello que sienten y aquello que piensan e integrarse de una manera activa en situaciones sociales y educativas. Así, de un modo general, podemos definir la expresión oral como la capacidad que tienen los niños de comunicar, de una forma espontánea y segura, sus ideas, sus necesidades, sus emociones y sus intereses a través del lenguaje hablado. La expresión oral no es únicamente la producción de palabras o sonidos, sino que se trata del hecho de organizar lo que se dice, articulando bien, hablando con fluidez, variando el mensaje en función de la audiencia (Martínez et al. 2015).

En la infancia, el hablar supone la principal forma de comunicación antes que aprender a leer o escribir. Al llegar a los cinco años, los niños ya empiezan a producir oraciones más complejas, a aumentar su léxico y a narrar experiencias, describir situaciones y expresar opiniones sencillas (Owens, 2020). Esto no solo les permite comunicarse, sino también construir significado sobre su mundo.

Desde la mirada sociocultural, Vygotsky (1979) establece que el lenguaje se desarrolla preferentemente mediante la interacción con las demás personas (pares u otras personas significativas) y, en este sentido, el juego es fundamental porque proporciona un marco de actuación natural donde los niños hablan libres de miedo, hacen peticiones, exponen, discuten roles y resuelven pequeños conflictos, con lo que refuerzan la propia confianza y seguridad de los pequeños para hablar.

Además, a esta edad, el lenguaje sirve para imaginar y crear mundos simbólicos. Durante el juego, los niños representan personajes, inventan historias y coordinan acciones con otros, lo que potencia mucho su competencia comunicativa. Estas experiencias favorecen la creatividad y estimulan el uso del lenguaje en contextos variados y significativos.

Diversos estudios recientes señalan que el desarrollo de la expresión oral en la infancia está estrechamente relacionado con la calidad de las interacciones que el niño experimenta y con las oportunidades que tiene para hablar en ambientes lúdicos y seguros. Hirsh-Pasek et al. (2018) indican también que la participación de los niños en los juegos y las conversaciones en las que están involucrados les permite desarrollar un lenguaje más amplio y funcional. En esos espacios de juego, los niños incorporan nuevo léxico, perfeccionan su pronunciación y mejoran su fluidez oral, lo cual aumenta su seguridad para poder comunicarse.

El juego simbólico, sobre todo, se convierte en una forma de estrategia potente respecto a la utilización de la expresión oral. Al adoptar diferentes papeles, los niños utilizan el lenguaje para comunicarse, para narrar o escribir acciones y para mostrar emociones. Bergen (2021) resalta que este tipo de juego les deja practicar distintas maneras de hablar, lo que incrementa el vocabulario y mejora la estructuración de sus mensajes, de forma que se les escuche con más claridad.

La expresión oral incluye la capacidad de comunicar de forma verbal los pensamientos, las ideas y, también, las emociones, usando adecuadamente las palabras, formando oraciones con significado y articulando correctamente (Cunia, 2025). Se considera un componente esencial para el desarrollo de las habilidades de socialización, de aprendizaje y de la forma de desenvolverse con éxito en la escuela y en la vida cotidiana.

Desde un punto de vista global, Ramírez (2002) identifica que la expresión oral se aferra a componentes del lenguaje —fonología, sintáctica, semántica y pragmática— cuya adquisición progresivamente comienza desde la primera infancia. Con la adquisición adecuada de la expresión oral, se favorece el aprendizaje y la relación con los otros.

Valles y Ríos (2022) agregan que, en niños de preescolar, hablar bien implica el uso funcional del lenguaje para poder expresar ideas, emociones y necesidades. Y el juego simbólico cumple una función predominante, puesto que mejora la fluidez, da riqueza al vocabulario y desarrolla la habilidad de narrar. La expresión oral así se torna clave para un desarrollo del lenguaje integral y para abordar dificultades potenciales del lenguaje.

Así, podemos concluir afirmando que, en definitiva, la expresión oral infantil no es solo un modo de la habilidad del lenguaje, sino, a su vez, también es un recurso muy significativo para el

desarrollo social, el desarrollo emocional y el desarrollo cognitivo de los infantes. Por medio de la relación, del propio juego y del discutido, como las vidas comunicativas significativas, los niños ni que decir tiene que están reforzando su capacidad de parecer; tienen que hacerlo tal cual, es decir, con claridad, con confianza, con sentido. A la postre, sientan bases fundamentales para aprendizajes futuros y para una buena comunicación válida para toda una vida.

2.2. Características de la expresión oral en niños

De acuerdo con Matamoros et al. (2023), la expresión oral comprende una serie de cualidades que permiten transmitir ideas de forma efectiva y significativa en distintos contextos comunicativos. Una de ellas es la coherencia, que genera un discurso configurado con lógica interna que ayudará al receptor a entender el mensaje; a la coherencia se le suma la fluidez, que se entiende como la capacidad para hablar con continuidad, sin interrupciones que rompan el hilo de lo que se quiere comunicar, sin titubeos que interrumpan el discurso.

Los niños tienen que hablar de forma clara y precisa; requieren disponer de un vocabulario que les permita escoger palabras determinadas a partir de lo que quieren comunicar y desde quién lo realizan. Por otra parte, la pronunciación clara debería ser suficiente para que los demás los comprendan, y la entonación y el ritmo de la voz dan cuerpo al mensaje. Sin embargo, hablar no es suficiente, tienen que aprender a escuchar y a responder a tiempo y a mantener una conversación activa entre ellos, pero con respeto.

Ramírez (2002) explica que el vocabulario con la comprensión de los significados es esencial. Los más pequeños comienzan a usar un vocabulario limitado, pero en el tiempo su número de palabras incrementa notablemente, desde los comienzos con 200 palabras aproximadamente —bien cerca de los 2 años— hasta sobrepasar las 2000 durante los seis. De este modo, les da la capacidad de nombrar, describir, interpretar sentimientos, contar, consolidarse en su manera de producir la comunicación, así como también su forma de pensar.

Por su parte, Valles y Ríos (2022) resaltaron que la expresión oral remarca la parte del lenguaje correspondiente a la pragmática, como la habilidad de adecuar lo que se dice a la situación y al interlocutor o interlocutora. ¿Qué se nota? Lo primero, que cuente con la capacidad de respetar turnos, usar gestos, modular la voz y comunicarse en forma cortés. A turno seguido, también

permite construir relatos, dar explicaciones o, incluso, persuadir a los y las demás; es decir, forma parte de una ciudadanía que contribuye a mantener interacciones sociales de calidad desde la infancia y una buena convivencia.

2.3. Formas de la expresión oral en niños.

Cunia (2025) identifica las siguientes diversas formas de expresión oral que pueden observarse y potenciarse desde la infancia, especialmente en entornos educativos: la narrativa se produce cuando los niños cuentan experiencias propias, crean relatos o reproducen determinadas situaciones cotidianas en las cuales empiezan a tener la capacidad de organizar de manera temporal las ideas; la descripción aparece cuando describen qué tipo de persona, qué clase de objeto o de espacio es determinado con detalles que enriquecerán el vocabulario y la interpretación del entorno.

Asimismo, cuando realizan juego y actividades grupales, los niños van siendo capaces de emitir sus opiniones y de expresar de qué forma o por qué algo les parece bien o de por qué algo les parece justo; en los diálogos espontáneos, hacen preguntas, escuchan a otros y responden de manera flexible, practicando la conversación de manera natural; también se observa la exposición cuando presentan información frente a sus compañeros, explican lo que hicieron o describen lo aprendido. Este tipo de práctica ayuda a que su comunicación sea más clara y estructurada, lo que construye competencias comunicativas desde edades tempranas.

2.4. Beneficios del desarrollo de la expresión oral desde la infancia

El progreso de la oralidad desde los primeros años de vida es una pieza clave dentro del proceso que construye el pensamiento de un pequeño. Cuando los niños hablan, cuando los pequeños explican cómo piensan y cómo comunican a través de palabras sus ideas, no hacen sólo un acto comunicativo, sino que al mismo tiempo realizan una organización de su pensamiento y dan sentido a las cosas que van observando a su alrededor.

En este proceso, los niños fortalecen su memoria y su razonamiento, porque aprenden a relacionar experiencias, organizar información y sacar pequeñas conclusiones de lo que viven a diario (Cunia, 2025).

Paralelamente, la expresión oral colabora a una mejor convivencia con las personas. Gracias al juego simbólico, a las conversaciones espontáneas, los niños y las niñas se inician en formas de escuchar, en turnarse y en expresar sus emociones; fundamentalmente, las de alegría, de enfado o tristeza. Así, poco a poco, van entendiendo a sus compañeros, van siendo capaces de resolver las discrepancias sin necesidad de pelear y regulan sus emociones; es decir, van haciendo de la palabra un instrumento para generar relaciones más positivas y para afianzar la autoestima (Valles y Rios, 2022).

Aparte de esto, hablar bien es el punto de partida para poder aprender a leer y escribir. Al poder identificar los sonidos, al unirlos con las palabras y al aumentar su vocabulario, los niños desarrollan habilidades que les ayudan a acercarse al lenguaje escrito. Este proceso no surge de manera independiente, sino que se forma a partir de las interacciones verbales cotidianas, mediante cuentos, canciones y juegos verbales. De acuerdo con Ramírez (2002), un niño puede llegar a manejar alrededor de dos mil palabras hacia los seis años, lo que influye directamente en su desempeño escolar y comprensión de textos.

Asimismo, Wasum et al. (2022) consideran que cuando los niños y las niñas se perciben capaces de manifestar lo que les resulta necesario o de aquello que piensan, entonces incrementa su seguridad personal. Hablar con confianza ayuda a los niños y las niñas a realizar decisiones fáciles, dar opiniones en un grupo y defenderlas con respeto. Esta seguridad a la hora de comunicarse también ayuda a la seguridad emocional porque aprenden a comunicarse sin miedo e interactuar con su medio. A su vez, la expresión oral cumple una función preventiva, puesto que el observar cómo hacen uso de la palabra los niños y las niñas permite detectar a tiempo problemas en la pronunciación, en la cantidad de palabras que están captando o en la fluidez verbal, con el efecto de permitir hacer planes de seguimiento.

Detectar estas señales a tiempo facilita una intervención oportuna, lo que evita que las dificultades se extiendan a otras áreas del desarrollo. De este modo, el fortalecimiento del lenguaje oral contribuye a un crecimiento integral del niño, el cual abarca lo físico, lo emocional y lo social (García, 2025).

2.5. Rol del docente en promover el desarrollo de la expresión oral

El docente cumple un papel fundamental en el desarrollo de la expresión oral desde los primeros años, ya que es quien crea las condiciones necesarias para que los niños se comuniquen con libertad y confianza. Con propuestas lúdicas e innovadoras, el docente organiza dramatizaciones, cuentos compartidos y juegos simbólicos que captan la atención de los niños y los motivan a participar activamente. Estas actividades, integradas a distintas áreas de aprendizaje, ayudan a ampliar el vocabulario, a ganar seguridad al hablar y a construir poco a poco el lenguaje oral (Arcos y Game, 2024). El docente se convierte también en un mediador de las interacciones en el aula, al orientar los turnos de la conversación y contribuir al desarrollo comunicativo de cada niño.

El modelo de su forma de hablar, escuchar y responder se convierte en un marco de referencia para los niños, quienes irán observando el uso de la lengua para empezar a expresarse. Al fomentar el diálogo entre los niños y los adultos, se potencian también habilidades como la fluidez verbal, el uso adecuado del lenguaje en función de la situación y la expresión de emociones. Así, el aula se convierte en el lugar donde la palabra, de forma natural y respetuosa, va circulando (Baquerizo et al., 2025).

Los docentes también promueven la participación del alumnado a través de la creación de espacios que favorecen la inclusión de todas las voces. En este sentido, por ejemplo, los círculos de la conversación o los juegos de roles permiten que los niños hablen de forma espontánea, tomen decisiones en el grupo o resuelvan pequeños conflictos a través del diálogo. Practicar esto a diario no solo mejora su comunicación oral, sino que también fortalece la autonomía y la convivencia entre ellos (Zavaleta, 2017).

Asimismo, el docente asume el rol de modelo lingüístico y gestor del entorno educativo. Al enriquecer el aula con libros, títeres, imágenes y otros materiales, crea oportunidades permanentes para que el lenguaje esté presente en la rutina diaria. A la vez, al mantener una comunicación cercana con las familias, se convierte en un puente entre el hogar y la escuela, al asegurar continuidad en el desarrollo de la expresión oral del niño. Esta articulación favorece un crecimiento comunicativo más sólido y coherente (Castillo, 2019).

En definitiva, la expresión oral es una necesidad innata: es la habilidad de comunicarse e integra diversos componentes, como son la articulación y el vocabulario. En el sentido de que el intercambio de ideas, emociones, experiencias son un recurso importante a fin de potenciar la expresión oral, hay que desarrollar las competencias comunicativas del niño o niña — comprensivas y expresivas—.

En conclusión, para las investigaciones realizadas por los autores antes mencionados, la expresión oral es un recurso del aprendizaje, una necesidad también para el desarrollo del niño o niña, la cual potencia la expresión de necesidades y experiencias en ámbitos diferentes y el trabajo entre la familia, la escuela y el niño o la niña permitirá que estos desarrollen esta competencia.

CAPÍTULO III: INFLUENCIA DEL JUEGO LIBRE EN SECTORES EN LA EXPRESIÓN ORAL

3.1. Procesos implicados en el juego libre que promuevan la expresión oral

El juego libre en los sectores se reconoce como una de las experiencias más valiosas en la etapa inicial, debido a que permite al niño comunicarse de manera espontánea, segura y significativa. Diversos estudios coinciden en que, cuando el niño juega sin una estructura rígida, el lenguaje surge de forma natural como una necesidad para interactuar, negociar, expresar ideas y compartir emociones. Por lo que respecta a este sentido, el juego se transforma en un espacio diario al cual pueden acceder los niños y va ganando fuerza progresivamente. Según el Ministerio de Educación, el juego libre en los sectores canaliza la expresión espontánea de los niños en situaciones reales, lo que propicia el desarrollo de la expresión oral (Minedu, 2024).

Diversos estudios coinciden en que el desarrollo de la expresión oral en la infancia se produce en contextos de interacción y participación activa. Según Vygotsky (1979), el lenguaje se construye socialmente y se fortalece en la medida en que el niño interactúa con otros. En este sentido, el juego libre se convierte en un escenario privilegiado donde se activan múltiples procesos que favorecen la expresión oral.

Al comienzo, los infantes planifican el juego; es decir, toman decisiones sobre qué hacer, seleccionan los materiales y asignan las funciones. Parecería que, durante esta fase, intentan organizar las ideas y realizar la exposición oral. En esta fase, los niños hacen propuestas de acción, establecen pactos y exponen sus intenciones, lo que contribuye a la expresión oral. Como menciona Gonzales (2024), la actividad de planificar el juego asegura el desarrollo de la expresión oral autónoma, así como el del tipo de expresión planificada.

Luego, el juego libre se desarrolla en constante interacción con otros niños, lo que genera situaciones comunicativas auténticas, interacción social. Las relaciones interactivas permiten que los pequeños intercambien ideas, respondan las propuestas de otros y, finalmente, construyan significados de manera cooperativa. Desde esta perspectiva, la expresión oral no se desarrolla en profundidad en un periodo evolutivo independiente, sino en relación con el medio social.

Ciertamente, con Vygotsky (1979) podemos afirmar que la interacción social también es un punto de partida en la línea del desarrollo del lenguaje, mientras que algunos estudios más recientes destacan las implicaciones del juego colaborativo para la fluidez verbal y la competencia comunicativa (Hirsh-Pasek et al., 2018).

En esa línea, el juego simbólico permite a los niños representar situaciones reales o imaginarias, asumiendo distintos roles. En este proceso, la expresión oral cumple una función central, ya que permite dar coherencia a las acciones y mantener la interacción. Al dramatizar situaciones, los niños construyen diálogos, narran acontecimientos y utilizan expresiones propias del contexto representado. Niños que antes tenían dificultades para expresarse logran, poco a poco, comunicarse con más seguridad y coherencia, tanto en actividades formales como en su interacción diaria; el juego simbólico enriquece el vocabulario y la estructura del discurso (Valera, 2023)

Asimismo, el juego libre también permite la manifestación por parte de los niños de sus emociones, deseos y vivencias personales. Pues bien, es una buena forma de fomentar la confianza y la seguridad en la expresión oral. La expresión oral también sirve de vehículo para ser capaces de expresar el estado de ánimo. Según el Minedu (2024), el juego brinda un entorno seguro donde los niños pueden expresarse libremente, lo cual fortalece su identidad y su capacidad comunicativa.

Por último, cuando los niños juegan, surgen conflictos o situaciones que requieren acuerdos, los pequeños niños mismos se expresan con la oralidad que utilizan de forma más enriquecida para explicar, argumentar y negociar soluciones a sus conflictos. Esta situación implica un desarrollo más complejo de la expresión oral, ya que el niño necesita organizar sus argumentaciones y expresarlas en forma clara. Según Vygotsky (1979), estas experiencias favorecen la activación del desarrollo de funciones cognitivas superiores (lenguaje y pensamiento).

Durante el juego se integran todos los procesos anteriores, lo que permite que la expresión oral se utilice de manera constante y funcional. Durante esta fase, los niños narran, describen, negocian y expresan ideas en contextos significativos. Estudios recientes señalan que el aprendizaje basado en el juego favorece el desarrollo del lenguaje de manera natural y significativa (Hirsh-Pasek et al., 2018).

3.2. Juego libre en sectores y su influencia en las formas de expresión oral

El juego libre en sectores constituye una estrategia didáctica que organiza el aula en espacios diferenciados, lo que permite que los niños participen de manera autónoma en experiencias significativas. Esta organización favorece la expresión oral y la interacción en contextos reales, Así, el Ministerio de Educación, cuyo punto de vista es el que hemos indicado, expresa que en los sectores donde se juega libremente se generan situaciones de comunicación genuina, en las que los pequeños exponen ideas, emociones y experiencias de forma espontánea (Minedu, 2024). En esta línea, el juego libre incide en el desarrollo de diversos tipos de expresión oral, los cuales aparecen de forma natural.

3.2.1. Juego libre en sectores y la expresión oral narrativa.

En el desarrollo del juego libre, especialmente en espacios como dramatización o juego simbólico, los niños tienden a construir relatos a partir de situaciones que recrean o imaginan. Estas producciones orales no son aisladas, sino que responden a una secuencia lógica de hechos, donde el niño organiza sus ideas de manera progresiva.

Al jugar a asumir roles y a representar escenas, los niños explican situaciones, inventan historias y recrean experiencias, lo que contribuye a organizar su discurso oral. Y, además, la narración es un recurso básico, no sólo para promover la expresión oral, sino para ayudar a los niños a desarrollar la imaginación y la creatividad, así como también habilidades que luego serán clave, como la comprensión y la escritura (Arones, 2019). Asimismo, el Minedu (2024) señala que cuando los niños participan en juegos libres, tienen la oportunidad de crear y comunicar historias, lo que fortalece su capacidad de expresión oral de manera contextualizada.

3.2.2. Juego libre en sectores y la expresión oral descriptiva.

La expresión descriptiva puede comprobarse cuando los niños describen características de objetos, acciones o situaciones de juego. La expresión descriptiva tiene lugar especialmente en espacios de la construcción o la práctica del arte, o incluso en torno a las ciencias, en donde el niño trabaja con materiales muy diversos. Se trata, por tanto, de una experiencia signo de una descripción, donde los niños explican lo que hacen, detallan cómo lo hacen, describen los resultados de su práctica, lo que favorece un uso más concreto del vocabulario y la producción de la expresión oral.

De acuerdo con Vygotsky (1979), la relación entre el aprendizaje del lenguaje y el contexto social en el que se desenvuelve el niño es muy estrecha. De esta forma, el juego libre sería un favorable lugar en el que progresivamente aumenta la tendencia descriptiva.

3.2.3. Juego libre en sectores y la expresión oral en actividades grupales.

El juego en sectores implica la participación de varios niños de manera conjunta y la producción de un espacio de interacción continua; de esta manera, la dinámica grupal implica la expresión verbal con el objetivo de ir coordinando las acciones, de establecer pactos, de compartir ideas. En espacios como dramatización o construcción, los niños representan situaciones de su vida diaria, crean diálogos y asumen roles, y ahí usan la expresión oral de forma natural (Flores et al., 2024)

Durante estas actividades, los niños no solo expresan lo que piensan, sino que también aprenden a escuchar, responder y adaptarse a sus interlocutores. En esta línea, Flores et al. (2024) indican cómo el trabajo del grupo en el juego libre potencia considerablemente el uso de la capacidad de comunicación, ya que el niño emplea la expresión oral en situaciones naturales y con funcionalidades específicas.

3.2.4. Juego libre en sectores y diálogos espontáneos.

Uno de los aportes más significativos que brinda el juego libre es la emergencia de diálogos espontáneos, los cuales se encuentran emergiendo sin la participación directa del adulto. Ante esta situación, dichas conversaciones son respuestas a necesidades reales de comunicación, con lo que se convierten, por esta razón, en situaciones sumamente significativas para el desarrollo de la expresión oral.

En el transcurso del juego, los niños negocian roles, expresan desacuerdos, formulan propuestas y resuelven conflictos utilizando el lenguaje oral. Este tipo de intercambio favorece la expresión oral, la fluidez verbal, la seguridad al hablar y la capacidad de argumentar ideas. La expresión oral y el juego se desarrollan y potencian mutuamente, los niños interactúan creando sus propios juegos, lo que incita al desarrollo de varios componentes del lenguaje, incluyendo la expresión oral (Chipana, 2023).

En resumen, el juego libre en los diferentes sectores potencia las formas de expresión oral: la narrativa, la descriptiva, la actividad en grupos, diálogos espontáneos. Este tipo de expresión oral aparece de forma natural en situaciones significativas que favorecen el hecho de que el niño utilice la expresión oral de una forma funcional, para interactuar, comprender y expresar su mundo. Así, se resalta el juego libre como la estrategia más importante para desarrollar la expresión oral.

3.3. Estrategias para promover eficazmente la expresión oral por medio del libre en sectores.

El fomento de la expresión oral en la educación inicial pasa por la aplicación de la estrategia pedagógica de comunicar a los niños de manera espontánea en contextos significativos, siendo que el juego libre en sectores se correspondía con una de las metodologías a aplicar. Esto porque da lugar a que los alumnos y alumnas interactúen, expongan sus ideas, compartan experiencias y puedan lograr desarrollar habilidades comunicativas mediante actividades lúdicas, dado que mediante estas situaciones lúdicas van enriqueciendo su vocabulario poco a poco, así como su pronunciación, su fluidez y sus habilidades de relación interpersonal.

Una de las estrategias fundamentales ya consistía en la aplicación de sectores organizados de acuerdo con las necesidades y los intereses de los niños y niñas, al tiempo que los espacios como el sector del hogar, la construcción, la dramatización, permiten la recreación de las situaciones de la vida cotidiana al realizar habladerías a través del lenguaje oral. El Ministerio de Educación señala que los sectores favorecen el aprendizaje activo, la interacción social y la comunicación entre pares, elementos fundamentales para el desarrollo integral en la primera infancia (Minedu, 2024)

Por el mismo motivo, la intervención pedagógica como mediador es una propiedad que resulta esencial en este tipo de juego libre, tal como lo sostiene este propio autor. El docente habrá de acompañar las tareas con preguntas, comentarios y orientaciones que atraen a la conversación y a su vez no alteran la espontaneidad del juego (Minedu, 2024). La intervención pedagógica facilita la ampliación del léxico de los niños y las niñas, a la vez que consolida la forma que tienen de expresar pensamientos, emociones y opiniones. Desde la perspectiva de Vygotsky (1979), el aprendizaje se da a partir de las interacciones sociales, siendo el lenguaje el resultado de las interacciones más o menos continuas que se llevan a cabo con otras personas que conforman un entorno significativo.

Otra estrategia proyectada con importancia consiste también en integrar el juego simbólico en los distintos sectores de las actividades del aula; esto es, a través de los personajes e historias de ficción los pequeños recrean situaciones cotidianas en el aula y usan el lenguaje para organizar acciones, representar personajes y comunicarse entre ellos. Según Piaget (1991), el juego simbólico va en beneficio de la función representativa, así como del desarrollo cognitivo, el que está relacionado insistentemente con la adquisición del lenguaje.

De igual modo, el trabajo cooperativo que se lleva a cabo en los sectores es una forma útil de potenciar la expresión oral. Las actividades en grupos permiten el intercambio de ideas, la escucha activa y la mediación de la situación problema a partir del diálogo; en esas situaciones, se fomenta el aprendizaje para cooperar, resolver conflictos y construir relaciones utilizando el lenguaje como una herramienta central (Rujel, 2019).

Por último, la introducción de materiales didácticos es otra de las estrategias importantes para favorecer la expresión oral. Los objetos reales, los títeres, las láminas de imágenes, los cuentos, los disfraces y los materiales reciclables son interesantes para los niños y posibilitan una comunicación más viva. También fortalecen habilidades básicas como escuchar y responder adecuadamente. Es decir, no solo aprenden a hablar mejor, sino también a entender a los demás, lo que mejora la comunicación dentro del aula (Chanhuala, 2021).

Después de haber revisado a los autores mencionados, se puede decir que el juego libre en sectores es una estrategia pedagógica que influye positivamente en el desarrollo de la expresión oral, ya que el juego impulsa el habla, lo cual permite que se expresen sin presión, lo que a su vez permite tener seguridad al hablar; esto facilita una comunicación fluida. El acompañamiento del docente como observador, la adecuada organización de los sectores, potencia el aprendizaje y el desarrollo de habilidades comunicativas.

CONCLUSIONES

1. El juego libre organizado en sectores es una estrategia pedagógica fundamental para promover el desarrollo de la expresión oral en los niños en la medida que permite que los niños participen de manera autónoma en actividades con significado. El juego libre organizado en sectores genera condiciones favorables a la expresión oral en niños en contextos reales.
2. Los procesos de los que se ocupa el juego libre presentan varias características que intervienen en el proceso de la expresión oral, dado que facilitan la expresión oral, la organización del pensamiento, la construcción de significado, la seguridad en la comunicación. En los procesos, los niños no solo aumentan su léxico, sino que podrán organizar su pensamiento y adquirir más seguridad a la hora de expresarse ante los demás.
3. El juego libre en los sectores influye importantemente en las distintas modalidades de expresión oral. La expresión narrativa se verá favorecida en momentos en que los niños elaboren y cuenten cuentos en juegos simbólicos; la expresión descriptiva, cuando expliquen las características y acciones que se han efectuado en los distintos sectores; y la expresión comunicativa, en las actividades grupales que fomenten la exposición de ideas, los diálogos espontáneos que emerjan a partir del juego libre, que los niños discutan posturas y exterioricen emociones.
4. El juego libre distribuido por sectores se erige como una metodología necesaria en la educación inicial, ya que contribuye al desarrollo de la expresión oral como camino hacia nuevos aprendizajes. Por lo tanto, deberían los educadores introducir de manera consciente y sistemática esta metodología en su práctica docente.
5. El juego libre por sectores se configura en un espacio necesario para el desarrollo de la expresión oral de los niños, ya que permite a los niños poder comunicarse de una manera natural, sin presiones ni esquemas rígidos. Al elegir en libertad con qué jugar, con quién jugar y cómo organizar su acción, los niños encuentran múltiples oportunidades para conversar,

explicar, preguntar, y expresar con libertad todo lo que sienten, lo que favorece el fortalecimiento de su autovaloración comunicativa.

6. La disposición del aula en sectores favorece la interacción incesante en los niños y niñas, lo que interviene directamente en el enriquecimiento del vocabulario y en la mejora de la fluidez verbal. En el marco del juego, los niños utilizan nuevas palabras, enuncian oraciones más largas o explican vivencias propias, de tal forma que favorecen, progresivamente, el perfeccionamiento de un lenguaje más claro y entendible.
7. El rol del docente es fundamental para fomentar la influencia del juego libre en la expresión oral, pues, al prestar atención, conducir y generar un ambiente seguro, procura que los niños se expresen con libertad. Cuando el adulto evade dirigir el juego y, en cambio, brinda apoyo pertinente, los niños se sienten estimados y motivados a participar verbalmente, lo que beneficia un desarrollo oral más espontáneo y significativo.

REFERENCIAS

- Alonso, L. y Aguirre de Ramírez, R. (2004). La escritura creativa en la escuela: una experiencia pedagógica (de, con) juegos lingüísticos y metáforas. *Revista de Pedagogía*, 25(74), 375-400. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922004000300002&lng=es&tlng=es
- Arcos, M. A. y Game, C. (2024). Rol docente para el desarrollo de estrategias metodológicas innovadoras y multidisciplinarias en la expresión oral. *Revista Sinapsis*, 25(2), 1-9. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9963601.pdf>
- Arones, S. (2019). *Juego libre en los sectores y su influencia en el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños y niñas de educación inicial de cinco años de la IEP N 39009/Mx-P el Maestro del Distrito de San Juan Bautista de la Provincia de Huamanga, Región Ayacucho-2018* [Tesis de grado, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote]. https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/11573/DESARROLLO_DE_LAS_HABILIDADES_COMUNICATIVAS_ARONES_AMAYO_SONIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ávila, Á., Loor, W., Padilla, T., Plaza, K. y Rodríguez, I. (2024). El Papel del Juego en el Desarrollo Socioemocional en la Educación Inicial. *Ciencia Latina*, 8(5), 115-122. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14286
- Baquerizo, J., Sangines, D., Buñay, H., Cali, R., Chávez, Y., Murga, A., De la Cruz, L. y Peñafiel, R. (2025). Perspectiva docente en el desarrollo del lenguaje y comunicación oral en la Educación Inicial. *Revista Científica Multidisciplinaria Ogma*, 4(3), 28-39. <https://doi.org/10.69516/j9syas62>
- Bergen, D. (2021). The role of pretend play in children's cognitive development. *Early Childhood Research Quarterly*, 56(1), 90-100. <https://ecrp.illinois.edu/v4n1/bergen.html>
- Cáceres, Y. y Quispe, D. (2024). *Importancia del juego libre para promover la autonomía en niños del nivel inicial* [Tesis de grado, Innova Teaching School]. [https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/114/10.%20Archivo%20digital%20del%20Trabajo%20de%20Investigaci%C3%B3n%20\(PDF\)%20\(50\).pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/114/10.%20Archivo%20digital%20del%20Trabajo%20de%20Investigaci%C3%B3n%20(PDF)%20(50).pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Castillo, C. (2019). *Desarrollo de la expresión oral en los niños de educación inicial* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Tumbes]. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/server/api/core/bitstreams/c35d18c2-8f9c-4c58-a51d-efcac76931a6/content>
- Castro, M. (2020). *Estado del arte sobre la hora del juego libre en los sectores en educación inicial*

- en los últimos 10 años* [Tesis de grado, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/9448/Estado_CastroCayllahua_Mar%C3%ADa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chanhualla, E. (2021). *Juego libre de sectores en habilidades comunicativas orales en niños y niñas de la Institución Educativa Inicial N° 430-03 San Jacinto, Ayacucho 2019* [Tesis de grado, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote]. https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/27789/HABILIDADES_COMUNICATIVAS_CHANHUALLA_%20HUAMANI_%20ELIANA.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Chipana, N. (2023). *Juego libre en los sectores y el desarrollo del lenguaje oral en niños de 5 años de una institución educativa, SJL-2023* [Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/120879/Chipana_GNS-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cunia, G. (2025). Expresión oral en niños de nivel inicial en Hispanoamérica: una revisión sistemática. *Revista invecom*, 5(4), 1-11. <https://revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3750fer>
- Fernández, O., Mamani, H. y Tarrillo, M. (2024). *La importancia del juego en la promoción de las habilidades comunicativas orales* [Tesis de grado, Innova Teaching School]. <https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/189/Copia%20de%2010.%20Archivo%20de%20trabajo%20de%20investigaci%C3%B3n%20%28PDF%29.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Flores, Y., Flores, A., Manrique, Z., Cuentas, M., Shupingahua, B. y Vassallo, J. (2024). Juego Libre y su Influencia en los Sectores del Aula de los Niños y Niñas de 5 Años de la Institución Educativa Inicial N° 256 Emilia Barcia Boniffatty Distrito de San Alejandro, 2021. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 6334-6348. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9430310>
- Galak, E. y Rivero, I. (2022). Juego y cuerpo en la educación infantil: de la frivolidad productiva y el desorden ordenado a la intensidad. *Retos*, 15(2), 642-650. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8410699.pdf>
- García, N. (2025). Las técnicas de expresión oral desde un contexto comunicativo: a través de una revisión literaria. *European Public y Social Innovation Review*, 10, 1-14. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1415>
- Gonzales, L. (2024). *Influencia del juego libre en el desarrollo del lenguaje en preescolar* [Tesis de grado, Universidad de Ciencias y Humanidades]. https://repositorio.uch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12872/1075/Gonzales_LE_tesis_educacion_inicial_2024%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Gonzales, L. (2025). *Influencia del juego libre en el desarrollo del lenguaje en preescolar* [Tesis de grado, Universidad de Ciencias y Humanidades]. https://repositorio.uch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12872/1075/Gonzales_LE_tesis_educacion_inicial_2024%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Guaranda, J. y Samada, Y. (2023). Oral language development activities system for 5-year-old children. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 27(121), 52-63. <https://doi.org/10.47460/uct.v27i121.754>
- Herrera-Occ, M.-O. y Gonzales-Soto, V. (2023). El Juego Simbólico en el Desarrollo de Competencias en la Primera Infancia. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 16(2), 39-49. <https://doi.org/10.37843/rted.v16i2.372>
- Hirsh-Pasek, K., Golinkoff, R. y Eyer, D. (2018). *Einstein never used flashcards: How our children really learn*. Rodale Books.
- Jara, D., Jara, C., Huanca, M. y Tello, E. (2024). *El juego libre y la construcción de identidad en los niños y las niñas del ciclo II de educación inicial* [Tesis de grado, Innova Teaching School]. https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/52/Archivo%20digital%20del%20Trabajo%20de%20Investigaci%C3%B3n_Jara_Jara_Huanca_Tello.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Martínez, A., Tocto, C. y Palacios, L. (2015). La expresión oral en los niños y los cuentos. *Revista de Investigación y Cultura*, 4(2), 116-120. <https://www.redalyc.org/pdf/5217/521751974012.pdf>
- Matamoras, A., Ortiz, W., Andino, R., Mero, V. y García, J. (2023). Desarrollo de la expresión oral en estudiantes de educación inicial en unidades educativas públicas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 3460-3479. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4666>
- Ministerio de Educación. (2010). *La hora del juego libre en los sectores: guía para educadores de servicios educativos de niños y niñas menores de 6 años*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4904>
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <https://minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- Ministerio de Educación. (2024). *Favoreciendo la actividad autónoma y el juego libre para los niños y niñas*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/12624>
- Montero, L. (2020). Los juegos libres, estrategia para mejorar el aprendizaje de lenguaje en básica secundaria. *Zona Próxima*, 36(1), 114-137. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8234621.pdf>

- Ortega, D. y Peralta, J. (2025). Impacto del juego libre en el desarrollo de la creatividad en niños de educación inicial. *Revista Multidisciplinar de Estudios Generales*, 4(3) 1178-1193. <https://doi.org/10.70577/reg.v4i3.219>
- Otero, R. (2015). El juego libre en los sectores y el desarrollo de habilidades comunicativas orales en estudiantes de 5 años de la institución de la Institución Educativa N° 349 Palao [Tesis de maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. <https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/259/El.juego.libre.en.los.sectores.y.el.desarrollo.de.habilidades.comunicativas.orales.en.estudiantes.de.5.a%C3%B1os.de.la.Instituci%C3%B3n.Educativa.N%C2%B0349.Palao.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Owens, R. (2020). *Language development: An introduction*. Pearson Education.
- Piaget, J. (1991). *Seis estudios de psicología*. Editorial Labor. S. A. http://dinterrondonia2010.pbworks.com/f/Jean_Piaget_-_Seis_estudios_de_Psicologia.pdf
- Ramírez, J. (2002). La expresión oral. *Contextos educativos*, 5, 57-72. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/498271.pdf>
- Rujel, P. (2019). *Influencia del juego libre en los sectores en la socialización de los niños de 3 años* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Tumbes]. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/server/api/core/bitstreams/374bb7d3-3e36-446d-9142-842541e92ec8/content>
- Torres, K., Escobar, C. y Georguette, G. (2025). El juego libre en la educación inicial: una revisión narrativa. *Maestro y sociedad*, 22(2). Obtenido de <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6887>
- Fundación LEGO (2018). *Aprendizaje a través del juego*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>
- Valera, V. (2022). *Juego libre en los sectores para el desarrollo de la expresión oral en niños de 4 años de la I.E. Jardín Infantil N°123 Independencia, Huaraz, 2020*. [Tesis de grado, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote]. https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/31629/COHERENCIA_EXPRESION_VARELA_GARRO_VILMA_NELLY.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Valera, V. (2023). *Juego libre en los sectores para el desarrollo de la expresión oral en niños de 4 años de la I.E. Jardín Infantil N°123 Independencia, Huaraz, 2020* [Tesis de grado, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote]. https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/31629/COHERENCIA_EXPRESION_VARELA_GARRO_VILMA_NELLY.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Valles, V. y Rios, J. (2022). Estrategia del juego simbólico y la expresión oral una revisión

bibliográfica. *EduSol*, 22(80). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912022000300080&lng=es&tlng=es.

Vasquez, A. y Ríos, J. (2025). Impacto del juego libre en el desarrollo de la autonomía infantil. *Revista InveCom*, 5(4), 1-8. <https://ve.scielo.org/pdf/ric/v5n4/2739-0063-ric-5-04-e504009.pdf>

Vissani, L., Scherman, P. y Fantini, N. (2017). *Emilia Ferreiro y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño* [Trabajo libre]. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-067/173.pdf>

Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica. <https://saberespsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>

Wasum, I., Kujancham, V. y Sánchez, S. (2022). Nivel de expresión oral en niños de cinco años de la comunidad Nazareth, Amazonas, Perú. *Revista Científica UNTRM: Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 9-15. <https://revistas.untrm.edu.pe/index.php/CSH/article/view/833/1228>

Zavaleta, F. (2017). *Estrategias que utilizan las docentes para el desarrollo de la expresión oral en niños y niñas de 4 años en una institución educativa privada del distrito de San Isidro* [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/0bc36c85-8810-45ae-a131-dc4da6f17d95/content>